

DE DON IVAN DE MENDOZA MARQUES DE LA INOIOSA EMBAXADOR EXTRAORDI- rio, en Inglaterra.

113

110

Dase cuenta del recebimiento y fiesta que al passar por Paris le hizo el Cristianissimo Rey de Francia, y del grandioso acompañamiento conque entrò en Londres: y como el Rey de la grã Bretaña jurò las Capitulaciones que el Embaxador llevaba de España.

Dize se la forma y solemnidad conque el Rey las jurò ante un Obispo, poniendo las manos en un libro sagrado, y asistiendo a este acto los dos Embaxadores de España, y muchos señores Ingleses,

RArtio el Marques de Hinojosa de Madrid a treze de Mayo, el Rey nuestro Señor, y el Principe de Gales vieron la salida, que fue muy grandiosa. Salio de aqui a Rexas con cinquenta postas, donde estaban prevenidas mulas para el dicho efeto, y de alli fue a Navarra: entrò por Bayona de Francia y en los demas lugares della, donde le recibierõ en muchos lugares con grande aplauso. Salian los Jurados a recibirle ados, y a tres leguas. Llegaron a Fuente Neblon ocho leguas de Paris, donde estava el Rey, y la Reyna de Francia. Hizo la entrada su Excelencia por la posta. Besoles las manos de parte de su Magestad: alojaronle en Palacio, y se hizo una comedia, hallandose en ella el Rey, y Reyna, y muchas damas, y Cavalleros. Repartiò el Marques de la Ynojosa a los criados que afsistierõ a su Quarto, entriendese del Rey, quatro mil ducados, y alcabo de dos dias se partiò a Paris con el Embaxador ordinario Marques de Mirabel, y alojò en su casa por espacio de dos dias. Siguiò su jornada para Cales, donde se embarcò en Galeones del Rey de Inglaterra, adonde esperavan para este efeto. Diò su Excelencia mil ducados al Capitan del Galeon do venia su persona. Desembarcaron en Dubre, lugar de Inglaterra donde esperaba dõ Carlos Coloma Embaxador Afsistente, con muchas carroças del Rey,

Rey: Por todos los lugares que passavan le hazian muy grande
recebimiento, hasta que llegaron a Grancilje donde estava el
Rey, que son seys millas de Londres. Supo su Magestad que el
Marques venia. Salieronle a recibir muchos Grandes, que al
presente se hallaron en compañia de su Magestad para esta oca-
sion: y antes de besarle la mano le llevaron al Marques con mu-
cho acompañamiento a una sala donde avia una merienda de
dulces y frutas, q̄ valia mas de doze mil ducados. Besò la mano
a su Magestad, que le hizo muy buena recibida. De alli passò a
Londres con grandioso acompañamiẽto, onde se aposentò en
un palacio muy cerca del de su Magestad, que estava prevenido
cõ lo necessario. Hablò su Excelẽcia tres vezes al Rey, y comio
con el una vez, que fue el dia en q̄ se hizo el juramento de los
matrimonios, para cuyo efeto facò el Marques una costosa li-
brea de terciopelo liso negro con passamanos de oro, y entre-
telas de tafetan azul. Despues que el Marques entrò en Ingla-
terra se an declarado mas de veynte mil Catolicos, conque los
herejes estan muy llenos de confusion, y mas despues q̄ vieron
q̄ el Rey confirmava todas las Capitulaciones, y en Palacio se
labrava Capilla para la seõora Infanta.

Domingo veynte de Julio, el Marques Hamelton, acõpañan-
do de muchos cavalleros calificados vino a casa del Marq̄s de la
Ynojosa, para acompañarle a Palacio, como lo hizo con mas de
sesenta coches, y todas las calles llenas de gente. Y van los dos
Embaxadores de una librea de color de rosa seca quajada de pas-
samanos de plata, y las capas aforradas en tela, cõ muchas joyas
y diamantes. Cinco cavalleros q̄ fueron de España en compa-
ñia del Marques, y don Carlos Coloma el moço hijo del Emba-
xador, y van bizarramente vestidos, con cintillos de diamãtes,
cadenas y joyas de mucho precio. La librea del Marques fue de
terciopelo negro liso, guarnecida de oro, y la de Dõ Carlos fue
de rosa seca con passamanos tambien de oro. Llegaron a Pala-
cio a las doze, y de una en otra pieça, q̄ fueron muchas y muy
ricamẽte colgadas, baxaron a la Capilla, en la qual no dexaron
entrar sino Españoles. Avia a los dos lados unas cortinas, junto
a las quales estavan dos fillas, en q̄ se sentaron los dos Embaxa-
dores ordinario y extraordinario de España: y junto a ellos de-
tras

tras de unas varandas, citavan los Españoles. Magestad con su collar de Xaretera. Junto al Altar estava el Obispo de Dorham con una capa de Coro, y otros dos capellanes de lo mismo. Pusose junto al Altar una mesa, y a un lado della se sento el Rey, al otro los dos Embaxadores, desocupando los assiētos q̄ antes tenían. Luego el Rey se puso en pie, la cara hazia el Altar, y el primer Secretario, llamado Jorge Calbert, leyò las Capitulaciones, q̄ estavan en Latin, escritas en un pergamino. El Obispo de Dotham tenia en las manos una Biblia abierta, y el Rey tenia sobre ella puestas entrambas manos para jurar. Junto al Rey estavan el Duque de Richmon, y Lenox, el Conde de Roteland, el Conde de Bufter, y el Marques de Amilthon, todos de la Xaretera. Ra, q̄ es como dezir del Tufon en España: estava el Arçobispo de Cantuaria Milord Ciper, q̄ es como en España Presidente de Castilla, y assi mismo estava el Obispo de Diaculo, y el Obispo de Londres, con otros muchos del Consejo de Estado y señores. Acabado el Rey de jurar, se bolvio a su silla detras de la cortina, y los dos Embaxadores bolvieron a ocupar las q̄ antes dexaron, y luego començò la musica de la Capilla, y se cantaron unas coplas en Ingles en alabança de la paz y aumento de España e Inglaterra, las quales la noche antes se embiaron a los dos Embaxadores, para que viesse lo q̄ se cantava. Acabadas las coplas, el Obispo rezò en Ingles dos Oraziones, a las quales todos se pusieron de rodillas: la una destas Oraziones fue por la salud del Rey, y la otra por la salud de el Principe de Gales.

Luego salieron todos de la Capilla, y subieron los dos Embaxadores a una sala a descansar, y de alli a poco entraron con el Rey al Salon a comer: uvo en una tarima de dos gradas en alto, una mesa larga, llena de diversos manjares. Sētofe el Rey, y apartado del a su mano izquierda tanto como dos sillas, el Marques, y al cabo de la mesa Don Carlos Coloma Embaxador ordinario. De alli a un rato mandò el Duque que llamasen a todos los cavalleros Españoles, a la sala del Consejo de Estado, los quales vinieron luego, y hallaron a los señores del Consejo.

po de Cantuaria Milord Ciper, y luego entre el, los señores del Consejo, y los cinco Cavalleros Españoles, y el Mastro de ceremonias dō Jorge Gaje: Estuvieron mas de dos horas en comer: uvo muchos brindes, y en la mesa del Rey uvo tres. El primero, començò el mismo Rey, y brindò al Marques de la Ynojosa a la salud del Rey de España. De alli a un rato, brindò el Marq̃s de la Ynojosa a la salud del Rey propria: y acabando de beber, se levatò de la silla, y hizo como modo de befar los pies al Rey: el Rey le levantò con la mano, y le abraçò. El tercer brindis, fue a la salud del Principe, y Infanta. Acabada la comida el Rey se retirò a su aposento, y los Embaxadores al quarto del Marques Amelton, adonde acabaron. En la otra mesa les hallaron a las quatro de la tarde. El Secretario Calbert, vino a llamar a los Embaxadores para el Consejo de Estado: entraron solos los Embaxadores, y juraron los del Consejo los Capítulos: luego salieron los Embaxadores, a una sala nueva, y el Rey salio tras ellos. Pero en este punto llegò el Bisconde Andober con la alegre nueva del desposorio del Principe. Luego salio la voz, que no avia mas Infanta, sino Princesa de Vvalia, de que todos se holgaron mucho. Despues de una hora salio el Rey, y estuvierõ los Embaxadores con el media hora. Luego bolvieron a casa con infinitos coches, y las calles tan llenas de gente, que apenas podiamos passar. Vuo aquella noche luminarias, y invenciones de fuego. Esto es lo que passa hasta tres de Agosto. Por momentos aguardamos la alegre nueva de que se va efetuado el matrimonio; Dios lo ordene para su santo servicio.

*Con licencia del señor Oydor Veas Vellon, en Sevilla por
Francisco de lira. 1623.*